

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

Año IV.—Núm. 1.132.

Precios de suscripción. Dóce reales al mes, llevados a domicilio. Puntos donde se suscribe. En la Administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle N.º 10, y de Bailly-Rilliere, calle del Príncipe; Olveres, calle de la Concepción; Durán, calle de la Victoria; y López, calle del Carmen.

Miércoles 1.º de Setiembre de 1858.

EN PROVINCIAS.

Precios de suscripción. 46 rs. por un trimestre, haciendo la suscripción por medio de comisionados; y 40 remitiendo libranza a sellos de franqueo. Precios donde se suscribe. En casa de los correspondientes; en las principales librerías y en las administraciones de correos. En el extranjero y Ultramar, por tres meses, 70 rs.; por seis, 130; y por un año, 250.

Edición de la mañana.

MADRID 1.º DE SETIEMBRE.

Compadecemos muy de veras, y esto lo decimos de todo corazón, la suerte de los periódicos que echan sobre sí la impropia tarea de defender en todo y por todo a un gabinete ó a un individuo del ministerio. El diario que hace profesión de ministerial a cualquier precio, tiene que sufrir muy rudas pruebas; entrar en violentas transacciones con su criterio y con su conciencia; hallarse dispuesto a elogiar todos y cada uno de los actos de su patrono, siquiera no tengan sombra de defensa; tener siempre la pluma en ristre para acometer sin piedad a todo el que se atreva a censurar, en su esencia ó en sus detalles, la marcha del Mecenaz, y estar dotado de bastante sangre fría para prescindir de toda consideración, de todo miramiento, de todo espíritu de compañerismo y de todo interés que no sea el personal y exclusivo del ministro á quien se dedican los mas preciosos aromas del incensario periodístico.

Hé aquí, amen de otros motivos que no tenemos necesidad de traer á cuento, por qué no ha sido nunca de nuestro agrado el ministerialismo á tout prix que vemos practicar á otros periódicos. Antes que convirtiermos en murguistas obligados de una situación, de un gabinete, ó de un ministro, por mas que el ministro, el gabinete ó la situación merezcan nuestras sinceras simpatías, preferimos escatimar nuestros elogios y aparecer tibios en nuestras defensas, para que no se nos confunda, ni por un momento, con esas publicaciones condenadas á ejercer el ministerialismo por gratitud á cierta clase de favores recibidos del gobierno, ó por otra clase de interés no menos elevado.

Hemos defendido la nueva situación creada por el advenimiento al poder del general O'Donnell, y la hemos defendido con la franqueza y buena fé que nos caracterizan, sin ninguna mira de egoismo ni de interés bastardo, porque creíamos y seguimos creyendo que el conde de Lucena aspira á fundar una política constitucional, liberal y conservadora, que en vano hemos reclamado de las anteriores administraciones; porque creíamos y seguimos creyendo que el conde de Lucena tiene en sí mismo elementos y dotes de carácter para realizar esa aspiración que se le atribuye. Pero al dar nuestro leal apoyo al gabinete, no hemos abdicado nuestra independencia, que estimamos en mucho mas que la mezquina idea de los medros personales, ni hemos arrojado á los pies del gobierno la llave de nuestra conciencia para no poder, en un momento dado, elevar hasta los gobernantes la voz de la verdad, por amarga que sea. Así creemos servir mejor á la causa del país y á los intereses conservadores.

No nos admira que esta conducta nuestra no sea comprendida por *El Diario Español*, cuyo ministerialismo no sufre ni siquiera la posibilidad de que sea objeto de censura el proceder de cualquiera de los individuos del gabinete, aunque ese proceder comprometa y desautorice al gobierno en general, haciendo recaer sobre este la odiosidad de faltas que tienen su origen en un miembro aislado del ministerio. *El Diario Español* no comprende esto: se ha declarado ministerial ciego del gabinete, y especialmente ministerial del señor Posada, y donde quiera que ve una sombra de ataque á su

idolo, una leve indicación que tienda á empujar su virginidad política, acomete sin ton ni son al que se atreve á profanar el santuario de su culto; descarga á diestro y siniestro palos de ciegos; grita, patea, se enfurece hasta ponerse ronco; y por último, se presenta jadeando, cubierto de sudor y de polvo en la morada de sus dios, y exclama: «Vengo de defender al ministerio. ¡Qué trabajo cuesta sostener la bandera ministerial!...»

El Diario nos ha cobrado ojeriza desde aquellas célebres *aleluyas* que merecieron ser reproducidas en la sección editorial de nuestro colega. Desde aquella fecha espía todos nuestros movimientos, y tiene levantada la palmeta ministerial para castigarnos siempre que toquemos al pelo de la ropa del Sr. ministro de la Gobernación. Ayer nos dedica un artículo como suyo; uno de esos que le han conquistado la reputación de periódico templado, grave y razonador que tiene en la prensa el órgano ultra-ministerial.

El Occidente se ha atrevido á tocar al *Sanctum Sanctorum* del ministerio, al señor Posada Herrera, que hace las delicias de *El Diario*; y *El Diario* no puede consentir tamaño desacato. Si se hubiese tratado del general O'Donnell ó de algun otro de los consejeros de la corona, es posible que el periódico *posadista* hubiese hecho caso omiso de los ataques de nuestro diario; pero... ¡al ministro de la Gobernación! ¡*Anathema*!

Este singularísimo cuidado que pone *El Diario Español* en no dejar pasar nada que atañe al señor Posada en particular, ha llamado mucho nuestra atención, y debe llamar la del general O'Donnell y la de todos los que estén interesados en sostener la política del jefe del gabinete.

El señor Posada Herrera pertenece á la fracción monista que, según la voz pública, *transige* pero no *simpatiza* con el general O'Donnell, y prepara el terreno para levantarse, como vulgarmente se dice, con el santo y la limosna. El señor Posada Herrera ha debido quedar aficionado á las *zanadillas ministeriales*, y tal vez cree posible ser para el ministerio O'Donnell lo que fué para el gabinete Isturiz: en este caso, que habrá previsto sin duda el conde de Lucena, el señor Posada podría ser ministro de la Gobernación en un gabinete formado de *monistas* puros; y sabido es que *El Diario Español* y el señor Mon son frutos del mismo árbol.—Esto quiere decir que así como el señor Posada seguiría siendo ministro después de la caída del conde de Lucena, *El Diario* seguiría siendo ministerial después del encumbramiento del señor Mon.

Mas volvamos al artículo de *El Diario Español*.

Dice este órgano del señor Posada, que *El Occidente* profesa una particular inclinación al idolismo de *El Diario*, y que la causa de tal preferencia no está, como nosotros asentamos, en los antecedentes del actual ministro de la Gobernación, sino en la desgracia que este ha tenido de hallarse con un pariente, persona acaudalada é influyente en el distrito de Selaya.

En verdad que no hay razón para fundar ningún ataque contra el señor Posada en sus antecedentes.

Al señor Posada no se le puede atacar como

liberal tibio, porque sus antecedentes nos dicen que fué, allá en sus tiempos, ardiente patriota, fanático por el regente, y diputado semi-demócrata.

Al señor Posada no se le puede atacar de excesivamente liberal, porque sus antecedentes nos gritan que contribuyó cuanto pudo á derribar al duque de la Victoria.

Al señor Posada no se le puede atacar como liberal conservador, porque sus antecedentes nos enseñan que votó la ley de imprenta del señor Nocedal y la reforma de la Constitución.

Al señor Posada no se le puede atacar como *polaco*, porque sus antecedentes nos manifiestan que, siendo ministro del gabinete Isturiz, sirvió de puente para que pasase al mando la *unión liberal*, enemiga jurada del polaquismo.

Al señor Posada no se le puede atacar como *vicalarista*, porque sus antecedentes nos muestran que debió á los *polacos* su plaza de fiscal del Consejo Real.

Al señor Posada no se le puede atacar como afiliado á la política del general O'Donnell, porque sus antecedentes nos recuerdan que fué miembro importante de una situación que representaba tendencias muy diversas que las que representa la situación actual.

Al señor Posada no se le puede atacar como asociado á la política y á los actos del ministerio Isturiz, porque es ministro en un gabinete O'Donnell.

Tiene razón *El Diario*: el señor Posada es invulnerable por sus antecedentes, y los que le atacan, como nosotros, considerándole como un elemento de disolución para el actual ministerio, lo hacen porque le ha salido un pariente en el distrito de Selaya.

Este pariente es el señor Villalaz, persona acaudalada, dice *El Diario* (nosotros no le negamos su acaudalada personalidad) é influyente en el distrito. *El Diario* debe saber esto de buena tinta, cuando ni siquiera conoce el apellido del señor Villalaz, á quien llama *Villalar* todas las veces que le nombra. Pero si tal es la influencia del primo del señor Posada, preguntará cualquiera: ¿cómo se explica que ese influyente señor tenga necesidad de acudir á los medios que pone en acción para preparar el terreno electoral? ¿Cómo necesita el auxilio de su pariente el ministro, y ya, á guisa de caballero andante, recorriendo los pueblos y las casas de los electores, enseñando las cartas comendaticias de su primo, y propagando que cuenta con la decidida protección de este? ¿Cómo tolera que su pariente destituya empleados para nombrar otros que le sirven y le ayudan en su tarea electoral? ¿Cómo consiente que el gobernador de Santander autorice comisiones como la de que nos habla la esposición del alcalde de Selaya? ¿Qué influencia es esa que necesita de tales arribos?...?

Candidato vergonzante y ascendido le hemos llamado, si, aunque *El Diario* se escandalice, porque no merece otro título el que se presenta, como el señor Villalaz, mendigando los votos y escudándose tras el parentesco del ministro de la Gobernación.

Que nuestro director es el adversario del señor Villalaz, y que por consiguiente pudieran achacarse á un sentimiento mezquino y puramente personal cuantas calificaciones y cargos formula *El Occidente* contra él...—Comprendemos perfectamente que se le ocurra este argu-

mento á *El Diario Español*, que no acierta á concebir que las acciones de los hombres públicos se modelen por otra norma que la de las mezquindades y personalidades.

El Sr. Mazo es diputado por el distrito de Selaya, habiendo tenido contra sí, en las últimas elecciones, al acaudalado é influyente Villalaz: el Sr. Mazo tuvo la honra de merecer la confianza de los electores de Selaya, que no disimulaban entonces, ni disimulan hoy, la antipatía que les inspira el derrotado señor Villalaz, no obstante los medios de coacción, intimidación y humillación que este pone en juego para imponerse á los electores. Y porque el señor Mazo sea adversario del señor Villalaz, ó mejor dicho, porque el señor Villalaz sea adversario del señor Mazo, nosotros, periodistas independientes; nosotros, amigos personales y políticos del señor Mazo; nosotros, que sabemos decir la verdad por encima del mundo entero; nosotros, que no hemos perdonado á nuestros amigos cuando han faltado á lo que teníamos derecho á exigir de ellos; nosotros, que tenemos un rimeró de cartas y correspondencias en que se nos denuncian, por personas á quienes no conocemos siquiera, los amaños, cábalas y abusos que se emplean por los protectores del acaudalado é influyente Villalaz para falsear la verdad del sufragio, habíamos de permanecer indiferentes ante la relación de tales escándalos, imponer silencio á nuestra conciencia, consentir que se abuse del nombre del gobierno para desprestigiarle, y dejar hacer á los parientes del señor Posada Herrera, tan solo porque el señor Mazo es parte interesada en el asunto? ¿Quería *El Diario* que no hiciésemos por el señor Mazo, director de *El Occidente* y nuestro amigo mas querido, lo que hubiéramos hecho por el mismo Villalaz, si se hubiera encontrado en igual caso? Poco nos conoce *El Diario Español*.

El señor Mazo se encuentra fuera de Madrid; probablemente no sabe á estas fechas lo que ha motivado nuestros artículos de los últimos días; mas para defender al señor Mazo de los ataques de *El Diario* y de cualquiera otro, para denunciar abusos y para sacar á la vergüenza las faltas de funcionarios públicos ó de cualesquiera otras personas, no necesitamos mas que nuestras propias inspiraciones y seguir la línea de conducta que se ha trazado desde su aparición *El Occidente*. Aun así, volvemos á repetir, nuestro lenguaje sería mas severo y mas enérgico si el señor Mazo no fuera director de *El Occidente*. No tendríamos mas que dar á la imprenta las cartas de donde hemos tomado nuestras noticias.

Dice *El Diario* que somos poco escrupulosos en la exactitud de los datos que alegamos. Estos datos los debemos á personas respetabilísimas y fidedignas, tan acaudaladas é influyentes como el señor Villalaz, y á otras que, como hemos dicho, no tenemos el gusto de conocer, pero que están en un todo acordes con las primeras.

También dice el diario *posadista* que es tan vago lo de que el gobernador ha enviado comisiones á varios pueblos, que no merece refutación. Ya habrá leído *El Diario* la esposición del alcalde constitucional de la villa de Selaya, que ayer publicamos: allí habrá visto perfectamente definido y ampliado lo que le ha parecido vago y no merecedor de contestación. En ese do-

cumento habrá encontrado todo lo necesario para formar un juicio exacto de la índole y carácter de esas comisiones.

Respecto de empleados, afirma candidamente *El Diario* que carece de exactitud cuanto decimos de remociones y separaciones. Nuestro *posadista* colega sabe muy poco para ser periódico ministerial. Nosotros, sin estar en los secretos del ministerio de la Gobernación, sabemos que ha sido separado el administrador de rentas; que ha sido destituido el consejero provincial señor Bustamante, persona dignísima, muy conocida y nada *lega* en la materia, tengalo entendido *El Diario*; que ha sido nombrado, en lugar de este, un señor Camino, pariente del señor Villalaz; que lo ha sido asimismo el señor Llamasa, pariente de Villalaz, para la fiscalía de Villacarrido; que han sido nombrados otros dos funcionarios en aquella administración, que también se dicen parientes del pariente del ministro. Si esto no es nada para *El Diario*, á fé que no sabemos cómo darle gusto.

La circunstancia de no haber nacido el señor Mazo en el distrito es, á juicio de *El Diario*, un dato para que se ilustre la opinión del público sobre este asunto. No hay duda que el público quedará satisfecho con la noticia.

Para no prolongar este artículo, diremos que el de *El Diario* concluye con los siguientes párrafos:

«Lo único de que en realidad puede acusarse al señor Villalaz, es de ser primo del señor Posada Herrera, ministro de la Gobernación; pero basta para que *El Occidente* ponga el grito en el cielo denunciando un abuso tan vituperable. De esto, ni de ser persona conocida y estimada en el distrito, ni tiene la culpa el señor Villalaz, por mas que su adversario no pueda decir otro tanto.

Es cierto que el señor Mazo cuenta con una parte de la prensa, es decir, con su propio periódico, en el que puede pintar las cosas á su gusto y apelar á la independencia de los electores de Selaya para que le otorguen sus votos; mas por mucho que se esfuerce, es seguro que no logrará convencer á nadie de la impopularidad de la candidatura del señor Villalaz, que los hechos no han de venir de cierto á confirmar en favor de su popular adversario.»

El señor Mazo puede decir, y nosotros lo decimos en su nombre, porque de ello tenemos pruebas, que no reconoce superioridad en el señor Villalaz en la estimación que de él hacen los electores de Selaya, por mas que nuestro despedido cofrade quisiese amenguar esa estimación por un sentimiento que abandonamos á la calificación de nuestros lectores. Y en cuanto á que el señor Mazo solo cuenta con su propio periódico, diremos al diario *posadista* que para exponer la verdad y denunciar los abusos de los gobernantes, basta y sobra con uno. Pero aceptamos el reto de *El Diario*: veremos como qué periódicos, fuera de los ministeriales, cuenta el acaudalado é influyente Villalaz, para poner de manifiesto toda esa popularidad y simpatías que le concede gratuitamente *El Diario Español*, y veremos también qué periódicos salen á defender la conducta del señor Posada, del señor gobernador de Santander, del señor Villalaz y sus padrinos oficiales en el distrito electoral de Selaya.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

232

FOLLETON DE EL OCCIDENTE.

primera que jamás haya dudado de la palabra de Hugo de Lacy.

—Mi buena y venerable tía, —dijo Evelina, —y vos, milord, no os ofendáis si os ruego que no aumentéis con sospechas injustas y por un resentimiento precipitado, las dificultades que nos rodean. Las obligaciones que os tengo, milord, son de tal naturaleza, que no podría jamás pagaros como debo, puesto que comprenden la fortuna, la vida y el honor. Sabed que en la profunda angustia que me atormenta cuando los de Gales me sitiaban en mi castillo de Guardia-Dolorosa, hice voto, delante de la imagen de la Santa Virgen, de que, salvando mi honor, me pondría á las órdenes del que escogiese para ser instrumento de mi libertad en aquella hora de agonía mortal. Al darme un libertador me dió un señor, y no podía desear otro mas noble que Hugo de Lacy.

—Milady, —exclamó el condestable agitado como temiendo que le faltase el valor para expresar la renuncia que iba á hacer, —no permita Dios que yo me aproveche de los lazos que os habeis creado en un momento de estremo apuro para obligaros á tomar una resolución que no estuviese de acuerdo con vuestra inclinación.

La misma abadesa no pudo menos de aplaudir el sentimiento que había movido al condestable, y declaró que era obrar como caballero normando. Pero al mismo tiempo, sus ojos vueltos hácia su sobrina parecían exhortarla á que no dejase de aprovecharse de la generosidad de Lacy.

Pero Evelina continuó expresando sus propios sentimientos sin hacer caso de sugerencias ajenas.

LOS PROMETIDOS ESPOSOS.

—Os confesaré, milord, —dijo, —que cuando vuestro valor me salvó de una ruina tan próxima, hubiera deseado, honrándos y respetándoos como á mi digno padre, vuestro antiguo compañero, que os hubieseis contentado con la tenencia de una hija. No os diré que he venido completamente este sentimiento a un cuando le he combatido como indigno de mí, y porque no corresponde al reconocimiento que os debo. Pero después que pedístis mi mano, he examinado cuidadosamente mis sentimientos hácia vos; he hecho lo posible por ponerlos de acuerdo con mi deber; en una palabra, me he asegurado de que Hugo de Lacy no encontrará en Evelina Berenger una esposa indiferente ó indigna de él. Podeis estar convencido de ello, milord, ora se verifique en seguida esta unión, ora se la aplase para una época mas lejana. Diré mas todavía; os confesaré que el plazo puesto para la celebración de nuestro matrimonio, me es mas agradable que su inmediata realización. Todavía soy muy jóven y sin ninguna experiencia, y espero que dos ó tres años más me harán mas digna del afecto de un hombre de honor.

Al oír de Lacy á Evelina expresarse de aquel modo, casi no pudo moderar sus trasportes de alegría.

—¡Ángel de bondad y de indulgencia! —exclamó doblando una rodilla delante de ella y tomándole una mano; —el honor debería tal vez hacerme renunciar voluntariamente á una esperanza que tan generosamente no queréis arrebatarme. Permittedme esperar que mi cariño á toda prueba y lo queoigais decir de mí luego que esté lejos de vos, lo que yo mismo os diga cuando esté de vuelta, podrán dar á

236

FOLLETON DE EL OCCIDENTE.

do, y cuya fortuna no parece debe aumentar las rentas de la casa.

La reflexión que había hecho el condestable disgustó notablemente á la abadesa, y la confirmó en la determinación que había tomado.

—Caballero, —dijo, —Dios os perdone vuestros injuriosos pensamientos. Es verdaderamente tiempo de que marcheis á Tierra Santa para que hagáis penitencia y os arrepiñais de vuestros juicios temerarios. En cuanto á vos, sobrina mía, recibireis de otra la hospitalidad que yo no puedo concederos sin despertar injustas sospechas; tenéis en Baldringham una parienta secular que es tan cercana como yo, y que puede abrirnos sus puertas sin incurrir en el indigno cargo de querer enriquecerse á vuestras espensas.

El condestable notó la palidez mortal de que se cubrieron las mejillas de Evelina; y sin saber la causa de su repugnancia, se apresuró á librarla del temor que indudablemente sentía.

—No, reverenda madre, —dijo, —puesto que no queréis tomarla á vuestro cargo, no estará al lado de ninguna persona de su familia. Mientras que Hugo de Lacy tenga sus buenos castillos sin contar otras residencias, cuyo hogar está en disposición de que se encienda en él el fuego, no estará su prometida con ninguna persona que la mire como un peso y no como un grande honor; y me parece que sería mas pobre que lo que el cielo ha querido, sino pudiera encontrar amigos y servidores para servirla, obedecerla y protegerla.

—No, milord, —dijo Evelina; —puesto que mi desgraciado destino me priva de la protección de la

LOS PROMETIDOS ESPOSOS.

239

brazo de Rosa. Había dejado el luto desde la ceremonia de los esposales, y llevaba un corpiño blanco y una falda de seda de color azul claro. Llevaba la cabeza cubierta con un bello de gasa tan trasparente que se parecía á esos vapores ligeros de que los pintores rodean á los serafines. Pero las facciones de Evelina, aun cuando dotadas de una belleza casi angelical, estaban bien lejos en aquel momento de ofrecer la expresión tranquila que se dá á la fisonomía de estos seres celestiales. Todos sus miembros temblaban; sus mejillas estaban pálidas, y un círculo encarnado que se veía al rededor de sus pupilas anunciaba que acababa de llorar. Sin embargo, en medio de estos síntomas de incertidumbre y angustia notábase en ella un aire de profunda resignación; notábase en la expresión solemne de sus ojos, y su frente una resolución firme de cumplir con sus deberes, y probaba que trataba de reprimir la agitación que no podía dominar. Esta mezcla de valor y timidez que se adivinaba en su fisonomía le prestaba un nuevo encanto. Jamás había parecido tan seductora como en este momento. Hugo de Lacy que había sido siempre un amante poco apasionado esperó todo la fuerza de los sentimientos mas novelescos. La hermosa Evelina era á sus ojos como un ser que descendía de una esfera superior, cuya sentencia iba á decidir de su felicidad ó de su desgracia, de su vida ó de su muerte.

Cediendo pues á la fuerza de estos sentimientos, el guerrero dobó una rodilla ante Evelina, tomóle una mano que ella dejó cojer pero que no le presentó, la estrechó contra sus labios con ardor, y dejó escapar algunas lágrimas, él que jamás había llo-

30

El príncipe Adalberto, esposo de nuestra infanta doña Amalia, se niega á suceder á su hermano en el trono de Grecia, si para ello ha de abjurar el catolicismo. Los sentimientos religiosos del príncipe Adalberto y de su esposa la infanta Amalia, les impiden ceder á consideraciones políticas, y el asunto continúa en el mismo estado que antes del viaje del príncipe á Atenas. Quizá, según dan á entender las cartas que de dicha capital llegan á Munich, las cámaras griegas, con menos escrúpulos religiosos, se decidan un día á elevar al trono á un príncipe extranjero.

Este rasgo de magnanimidad no necesita comentarios, y es un justo motivo de orgullo para el país á que pertenece la ilustre princesa.

El rey Leopoldo de Bélgica ha salido de Bruselas con dirección á Alemania; acompañan á S. M. un ayudante de campo y uno de los médicos de cámara. Se asegura que S. M. debe hacer durante su viaje una visita á la reina Victoria.

Se asegura con muchos visos de certeza, que nuestra bella compatriota la emperatriz de los franceses, se encuentra nuevamente en estado interesante.

Ha sido denunciado el número de *La Regeneración* del 26 del corriente, por una carta de Baden que insertó nuestro colega.—Sentimos este contratiempo, y le deseamos buena suerte.

El señor don Fernando Argüelles Miranda, magistral de la santa iglesia catedral de Oviedo, y obispo electo de Astorga, se ha presentado á S. M. manifestándole que el estado de su salud no le permitía tomar sobre sus hombros una carga tan pesada; la Reina no le admitió la renuncia de tan alta dignidad, y ni le permitió concluir de espresar las razones en que quería apoyarla; en vista de lo cual, el señor Argüelles Miranda se sometió á la real voluntad, suplicando á S. M. le dispensase su protección para el mejor desempeño de su cargo. Al despedirse de la Reina, esta le ofreció ser su madrina de consagración.

Accediendo el señor cardenal arzobispo de Toledo á los deseos del gobierno, ha cedido su palacio de Alcalá para la colocación de todos los archivos del reino; pero debe pasar á aquella ciudad para fijar la parte del palacio que reserva para su uso y el de sus sucesores, ya que no puede desposeer de él á la mitra.

Parece que el gobierno ha denegado la petición de la diputación provincial de Valencia, para que se rebajase á aquella provincia el cupo que le había cabido en el reparto de los cincuenta millones últimamente aumentados á la contribución de inmuebles.

El Sermo. señor infante don Francisco de Paula ha llegado á Irun, en cuya ciudad ha sido obsequiado con una serenata.

La *Gaceta* en su parte oficial publica ayer el programa general de estudios de segunda enseñanza, que empezará á regir en breve.

D. Juan José Baz, nuevo presidente de la república mejicana, tiene, según *La Monarquía*, á quien debemos los apuntes biográficos que vamos á copiar, gran viveza de carácter; es soberbio, irascible, demócrata exaltado y filósofo á la moderna. Cuando Comenfort despojó al clero de sus bienes, Baz fué al convento de San Francisco á espulsar á los frailes, y los arrojó á la calle entre las bayonetas de sus milicianos, mandó derribar las tapias del convento y consintió que se arrancaran los santos de los altares, y que el populacho irritado los fusilara, con escándalo de todo el país. Esto fué en 1856, y el Jueves Santo del mismo año, habiéndose

prohibido á Baz la entrada en el templo por hallarse escarnido, prendió á todos los canónigos, y poniéndolos en conocimiento de Comenfort, este desterró al anciano arzobispo y á los miembros de su cabildo eclesiástico. El pueblo consternado derramaba abundante llanto, y las mismas plebes se irritaron, teniendo el gobierno que acallar el tumulto con la elocuencia de los cañones.

Dice el Correo autógrafa:

«En una carta que acabamos de recibir de Gijón, escrita por persona que nos merece entero crédito, se asegura que SS. MM. y AA. han determinado entrar positivamente en el Escorial el 17 de setiembre, sin que por esto sufra alteración alguna el itinerario, que nuestros lectores habrán visto publicado en el *Correo*, al ocuparnos días pasados del regreso de nuestros monarcas. El presidente del Consejo, señor conde de Lucena, llegará á Madrid el 15 del mismo mes, según se nos manifiesta en la correspondencia á que nos vamos refiriendo. Se asegura al mismo tiempo que para el 20 del indicado mes se publicará el decreto tan deseado, disolviendo las actuales Cortes y convocando otras nuevas.»

El señor Mantilla, gobernador de Cádiz, ha publicado una circular sobre el fomento de los intereses materiales de la provincia, que vemos con satisfacción elogiado en casi todos los periódicos gaditanos.

En carta de París se dice que se agita ya allí la idea iniciada por mister Buchanan, en contestación al mensaje de la reina Victoria, transmitido por el telegrafo trasatlántico, de convocar un congreso en que estén representadas todas las naciones civilizadas, de aquende y allende del Atlántico, para declarar neutral y sagrado el cable submarino que enlaza el antiguo y el nuevo continente. Aunque realmente bastaría que esta declaración se hiciera por Inglaterra y los Estados Unidos, se quiere darle mayor solemnidad, sancionándola todas las demás potencias civilizadas.

Por parte telegráfica sabemos que el vapor-correo de la Habana *Berenguer*, llegó anteayer mañana con la mayor felicidad, trayendo 17 días de navegación y á bordo 73 pasajeros.

El encargado de negocios de Francia en esta corte ha puesto en conocimiento del gobierno el relevo del marqués de Turgot de la embajada cerca de S. M., y su sustitución por Mr. Barrot, ministro de Francia en Bélgica.

La *Correspondencia autógrafa* da acerca de él las siguientes noticias:

«Mr. Adolfo Barrot, nombrado embajador del gobierno francés en España, es un antiguo diplomático. Hace años que era cónsul general de Francia en Manila y después en Alejandria; en 1849 fué nombrado ministro plenipotenciario de Francia en Lisboa, luego en Nápoles y últimamente en Bélgica, de cuyo punto se trasladó á España.»

Dice la Correspondencia autógrafa:

«Cartas autorizadas de Cataluña desmienten el rumor que se ha hecho correr de que el general Dulce vive retirado del trato de las principales personas de Cataluña, puesto que por haber sido gobernador militar de Lérida y Barcelona, y haber hecho la guerra en Cataluña es quizás de todos los generales españoles el que cuenta allí con mas relaciones de amistad. Las mismas cartas hacen mirar sin cuidado las pretensiones aisladas, y aunque fuesen colectivas, de los obreros, aun suponiendo que los 40,000 de que han hablado los periódicos tratan de turbar el orden, lo cual no es posible, porque son en su gran mayoría personas honradas y laboriosas y deploran como el que mas las escitaciones de los discolos, todavía la autoridad superior, según dichas cartas, no tendría necesidad de emplear siquiera la mitad de los medios de represión con que cuenta.»

No menos autorizadas que las que haya podido ver la *Correspondencia* son las cartas que hemos tenido nosotros á la vista para manifestar que las autoridades superiores de Cataluña

están mas aisladas de las personas caracterizadas é importantes del Principado de lo que sería conveniente para el mejor desempeño de sus delicadas funciones.—Por lo demás, no dudamos ni hemos dudado de que sobran allí medios de fuerza para reprimir cualquier intento revolucionario, si por desgracia llegase á estallar, cosa que no creemos.

Leemos en El Clamor:

«A nuestros oídos ha llegado por diferentes conductos cierta historia que se supone ocurrida en una de las direcciones generales del ministerio de Hacienda, la cual tenemos interés en ver depurada y esclarecida para que los adversarios de esta situación no pongan directa ni indirectamente en duda la moralidad de ningún empleado.»

Versa sobre la desaparición de un reloj y algunos muebles del despacho de un director. Según hemos oído, el paradero de los referidos objetos se ha descubierto á virtud de averiguaciones hechas y diligencias practicadas por orden de la superioridad. Pero como es natural, que sobre un hecho de tal especie se formen opuestos comentarios, creemos que está en la buena moral y en el interés de la administración desmentir esos rumores si son falsos, para que la opinión no se estravíe.»

El *Correo autógrafa* desmiente las anteriores noticias en estos términos:

«Es de todo punto falso el que del despacho de ningún director de hacienda haya desaparecido reloj ni mueble alguno; lo que sí es cierto que con ánimo dañado y con siniestras intenciones se ha hecho circular esta noticia sin duda con deliberado objeto. Si *El Clamor* sabe algo en contrario, no sería malo que sirviese á la persona que afirma el hecho para que pudiese adoptarse las medidas convenientes y evitar que en lo sucesivo tomasen insistencia semejantes falsedades.»

Tomamos de La Epoca:

«Las últimas cartas de Barcelona nos dan las mas satisfactorias noticias sobre la situación completamente tranquila de aquella populosa ciudad.»

La cuestión de los trabajadores no ha dado mas señales de vida; la mayoría de los operarios están convencidos así de la inutilidad de toda manifestación, como de que los promovedores no obran por favorecerlos, sino estimulados por malas pasiones; así es que todo continúa en la mayor calma, sin que se teman nuevas manifestaciones, y sin dudar de que aunque suceda lo contrario, basta la fuerza moral del país y los recursos del gobierno y de las autoridades para contenerlas.»

Sin embargo de lo que dejamos subrayado, *La Epoca* nos decía no ha mucho que en las manifestaciones de los obreros catalanes no había instigadores.

Dice el mismo periódico:

«Las noticias que sobre reformas económicas anunciamos hace pocos días, han recibido una confirmación completa.»

Las oficinas centrales de Hacienda se ocupan con la mayor actividad en la formación de los presupuestos para 1859, en los cuales aparecerán mejoras de importancia.

Mas no solo en Hacienda es donde se advierte este saludable movimiento de actividad. El ministerio de Gracia y Justicia trabaja con igual celo.

Inmediatamente que se abran las nuevas Cortes, el señor Negrete se propone reproducir ante las mismas los proyectos de ley sobre arreglo del notariado y sobre reforma hipotecaria. Regularmente el señor Negrete conservará casi íntegramente los proyectos ya presentados y que no llegaron á discutirse en ambas cámaras.

También el señor ministro de la Gobernación rivaliza en laboriosidad con sus apreciables colegas. La ley de imprenta y todas las leyes administrativas se hallarán en estado de presentarse al parlamento en los primeros días de la próxima legislatura.»

En un periódico extranjero hemos leído con dolor los siguientes renglones:

«El gobierno danés ha terminado ya con la mayor parte de las naciones comerciales, las negociaciones para el rescate del peaje del Sund. Solo quedan, en Europa, España y Portugal, la Turquía en Oriente, y el Brasil en América, con quienes no haya caído

ann de acuerdo la Dinamarca en este asunto. Sin embargo, las negociaciones están á punto de terminarse con el Brasil y Portugal: solo España y Turquía son las mas atrasadas en la conclusión de este negocio; pero es de esperar que pronto se pondrán de acuerdo con el gabinete de Copenhague, quedando entonces espedita la vía marítima que condece al Báltico, para las embarcaciones de todos los países.»

¡España y Turquía colocadas á la misma altura en una cuestión que tan de cerca atañe á los adelantos del país! ¡Qué vergüenza!

Llamamos la atención hacia los siguientes párrafos que copiamos de *El Fénix*, y vienen á corroborar lo que nosotros hemos dicho relativamente al estado de Cataluña:

«Aun cuando no somos asustadizos, y tenemos confianza en que si hubiera gentes desatentadas que se lanzasen á la revolución, serían instantáneamente reprimidos sus conatos de desorden, creemos, sin embargo, que no deben despreñarse los síntomas de agitación que principian á presentarse en algunas provincias, y especialmente en la capital de Cataluña.»

Sin motivo, sin causa fundada, sin mas que el haberse hecho algunas exageradas ilusiones sobre las tendencias de la actual situación, es lo cierto que se comienza á notar un desasosiego, cuyo sostenimiento pudiera influir en los ánimos hasta el punto de producir perturbaciones deplorables.

Parécenos que la conducta que siguen varios obreros en Barcelona, puede ser efecto de sugestiones extrañas á la clase, y que las autoridades y el gobierno no deben olvidar que por esas diligencias de recorrer los unos las fábricas, para que los otros no trabajen, han comenzado siempre las situaciones revolucionarias de aquella rica y populosa ciudad.»

Insertamos la felicitación que varios progresistas de la provincia de Barcelona han dirigido al general Espartero, y la contestación de este. Los damos únicamente como documentos curiosos; por lo demás, estamos en la creencia de que la mencionada felicitación no está llamada á pasar á las futuras generaciones como un monumento de gloria para el general á quien se ha dirigido.—Dice así:

«Excmo señor duque de la Victoria.

Excmo. señor:

Hay fechas que parecen providenciales en los fastos de España como en los fastos de nuestra vida. Diez y ocho años hace ya casi, que admirada la nación de vuestras proezas y de vuestras virtudes, justamente orgullosa con la acumulación de tantos laureles en la cabeza de un hijo suyo, os llamaba á la presidencia de sus destinos.

Tres años después salisteis del poder, pero quedasteis puros y radiantes como siempre en medio de un diluvio de injurias.

Hace muy cerca de cuatro años, la reina, después de otra tempestad, y acorde en esto con el sentimiento popular vivamente manifestado de uno á otro extremo de la Península, os llamó de nuevo para que constituyésteis un gobierno en un todo conforme con vuestro pensamiento político, cuya fórmula es muy sencilla: bien general del país, hecho por hombres de bien. Parecido en esto á la primera Isabel y á Carlos III, siempre habéis querido ante todo tener á vuestro lado la virtud y la ilustración inseparablemente unidas, signo infalible de nobles propósitos. Aquel que no tuviere esta misma voluntad en la elección de consejeros ó socios de gobierno, nunca merecerá mas que odio ó desprecio.

No parece sino que ora ascendiendo al poder, ora descendiendo de él, tengáis, ilustre duque, que ir acompañado de huracanes, terrible privilegio que, en ciertas épocas, solo cabe á los fuertes entre los mas fuertes. A cada uno su ambiente: vos sois el gigante de la nación en los días de las grandes luchas; y en los supremos momentos en que los mas intrépidos vacilan, el hombre del modesto traje ridiculizado por la torpe envidia, se levanta y crece; su semblante se transforma como por encanto, apareciendo iluminado con extraños resplandores, y al verle sus antiguos compañeros de armas, sienten renacer los brillos de las batallas mas memorables y esclaman alborozados: Todavía es la misma cara del capitán de Luchana.

Estas no son palabras de fantasía, no son retratos de imaginación. Digan si esto es ó no una verdad aquellos, por ejemplo, que presenciaron mas de cerca las cosas en la célebre sesión de las constitu-

yentes, en que se trató de deshonrar el uniforme cívico.

Un hombre como vos, noble duque, de tan pocas claridades, de tantos y tan altos servicios, debe de tener no pocos enemigos y detractores. No hay grande hombre, harto lo sabéis, que en la tierra no tenga que ir acompañado de la gritería que levantarán eternamente las bajas pasiones. Pero, bien mirado todo, tampoco tenemos que desesperarnos mucho, si hay nombres que gozan de la rara virtud de atormentar á ciertas víboras, obligándolas á arrojar todo el veneno que puede elaborarse en sus glándulas malditas: la conciencia del varón probo es preservativo seguro contra estas víboras y su veneno.

Dejemos, esclarecido caudillo, que silben la envidia y la calumnia, monstruos que, nacidos del infierno se parecen en algo, no obstante, á los rayos del cielo, y es en que, generalmente para herir se dirigen á las cumbres. Pero cuando la calumnia y la envidia habrán babeado durante toda vuestra vida, no por esto dejará de consignar la historia vuestros hechos; y aun cuando faltara la historia, la tradición los guardaría vivos en la memoria de cada familia en todas las poblaciones de España, así en las mas populosas como en las mas humildes.

Vuestros enemigos no harán nada mientras no os quiten el nombre que lleváis. ¿Cómo podrán hacer que el solitario de Logroño no se llame don Baldomero Espartero? Pues bien; este nombre y este apellido bastan para vuestra gloria. Ya conocéis la divisa del gran Cisneros; una roca y flechas que contra ella se quiebran. Quiebranse también contra la firmísima roca de vuestro pecho todos los tiros de mala ley. Vivid, pues, duque esforzado, muchos años en la paz de vuestro retiro, que por tranquilo que este sea, no lo es tanto como vuestra conciencia. ¿Qué lo puede importar al águila el grazido del cuervo? Los cuervos se juntan á bandadas y viven de podredumbre; el ave de Júpiter vive de aires puros y de claridades, sola en las alturas.

Esto no es decir que permanezcáis indiferente á la fortuna de vuestro país. Sabemos muy bien que esto no será ni puede ser. Pocas os igualarán, y de seguro nadie os aventaja, en fe patriótica y en juventud de corazón; y sin embargo, ¿quién mas que vos en España ha podido estudiar prácticamente las humanas debilidades? Pero el nuevo edificio, bien que lentamente, se va levantando: ¿es acaso menos bello que el antiguo? ¿y quién ha llevado mas piedras que vos á este edificio? ¿hace acaso el trabajo menos meritorio el haber tenido que llevar mas de una vez esas piedras cubiertas de buena sangre y de nobles sudores?

Vuestra fe, magnánimo general, es fe de luz y no fe de ceguera. ¿Quién no ve que cuando se quiere atacar de veras la base de la nueva obra, cuando se presentan en actitud harto arrogante los enemigos al pie de la misma para derribarla, quién no ve, repetimos, que entonces aparece de repente un genio tutelar, el genio de la civilización moderna, y con solo un Yo soy, hace venir al suelo á los demolidores? A veces, por sorpresa, se logra echar abajo alguna parte accesoria, pero lo esencial subsiste siempre.

Dichoso el hombre que como vos, señor duque, vive en el otoño de su vida, no tan solo de gloriosos recuerdos, si que también de nobles esperanzas; y no llevareis á mal que algunos liberales de Barcelona y su provincia hayan experimentado un irresistible deseo de saludaros con motivo de la aproximación de una fecha, no para significaros que deseamos trastornos, que tampoco vos deseáis y que solo fueran provechosos al enemigo común, sino para decirnos que van transcurridos dos bienios desde 1854 á 1856, y que nos parece en conciencia, con toda imparcialidad, sin mirar las cosas bajo el prisma de hombres de partido, que el «funesto» del cincuenta y cuatro al cincuenta y seis, puede sostener perfectamente, en nuestro humilde sentir, el parangón con el «reparador» del cincuenta y seis al cincuenta y ocho, que también va á fenecer.

Lo demás, incito aladi, lo dirá el tiempo. Dignaos, pues, Excmo. señor, admitir esta sincera manifestación de respeto y simpatía que tienen á honra dirigirlos los que ruegan á Dios conserve dilatados años la preciosa vida del generoso patriota que es á un tiempo modelo de soldados y de ciudadanos.

Barcelona 15 de junio de 1858.

Excmo. señor.
Siguen las firmas.»

«Con el mas sincero agradecimiento recibo la manifestación que me dirigen los liberales de Cataluña.»

radio. Pero aunque sorprendido y arrastrado por esta impresión repentina, recobró su sangre fría viendo que la abadesa contemplaba su humillación con cierto aire de triunfo, y principió á disculparse con Evelina, no sin agitación ni inquietud, sino con una noble altivez y con un tono de firmeza cuyo objeto parecía ser manifestar que no se dejaba imponer por la abadesa.

—Milady,—dijo á Evelina,—vuestra venerable tía os ha manifestado en qué triste posición me encuentro desde ayer á consecuencia de una intimación del arzobispo de Cantorbery, ó mas bien debería decir con motivo de la interpretación justa, aunque severa, que da el voto que he hecho de tomar parte en la cruzada. No dudo que la respetable abadesa os habrá comunicado todos estos pormenores con la mayor exactitud; pero como no debo contar con su amistad, me es permitido temer que no me habrá hecho toda la justicia debida en los comentarios que ha podido hacer sobre la penosa necesidad que me obliga á abandonar á mi país y á renunciar, al menos por cierto tiempo, á las mas bellas esperanzas que un hombre puede concebir. Esta venerable señora me ha echado en cara ser yo la causa de la dilación de la ceremonia que debía seguir á los esposales, y de querer dejarla abandonada durante un número indefinido de años. Nadie renuncia voluntariamente á derechos tan preciosos como los que me concedisteis ayer; y sin que se me acuse de demasiada ostentación, diré que lejos de cederos á ningún hombre, los sostendría en campo cerrado contra todo el mundo, con la lanza aguzada y espada de dos cortos. Pero estoy dispuesto á renunciar á lo que

LOS PROMETIDOS ESPOSOS.

tras escuche vuestros consejos y resida en este sagrado recinto.

Pero el descontento de la abadesa era demasiado profundo para que la contentase un cumplido de un político.

—Milord, y vos, sobrina mia,—dijo,—no tenéis necesidad de que os advierta lo poco que pueden servirnos mis consejos, que doy rara vez, y nunca cuando no son escuchados con gusto; soy una mujer consagrada á la religión, á la soledad y al retiro, en una palabra, al servicio de Nuestra Señora y de San Benito. Ya he sido censurada por mi superior por haberme metido en negocios de interés relativos á vos, sobrina mia, y no quiero volver á incurrir en semejantes censuras. La hija de mi hermano era bien venida cuando se acercaba á esta santa casa con intención de romper sus lazos mundanos, pero no puede ser el retiro de la desposada de un poderoso varón; y siento que mi humildad y mi experiencia no me hagan digna de ejercer sobre una joven que se encuentra en semejante situación, la autoridad que debo tener sobre todas las que proteje esta casa. La gravedad de nuestras continuas devociones, las contemplaciones espirituales á que están consagradas las mujeres que viven en el claustro no se turbarán por mis relaciones con el mundo, por la presencia de una joven, cuyos pensamientos deben fijarse en las vanidades mundanas del amor y del matrimonio.

—Pues yo creo,—dijo el condestable,—que una joven rica, no casada y sin intenciones de serlo, sería mejor mirada en el convento, y sería recibida con mas placer que la que no puede separarse del mun-

vuestros sentimientos hacia mi mas calor que el que ahora expresais. No me censuréis, pues, si acepto de nuevo, bajo las condiciones que pongo, la fe que me habéis prometido. Sé que he sentido el amor en una edad demasiado avanzada, para esperar que en cambio de mi ternura encuentre en vos ese afecto ardiente que solamente puede esperar la juventud; pero permitidme que me contente con ese sentimiento mas tranquilo, que puede hacernos dichosos sin hacernos experimentar los trasportes de la pasión. Vuestra mano permanece inmóvil en la mia, y no corresponde á la que la estrecha; sería posible que no quisiera ratificar lo que vuestra boca acaba de pronunciar?

—No, noble de Lacy, no!—respondió Evelina con mas calor que el que hasta entonces habia manifestado.

Parecía que el tono con que dijo estas pocas palabras era bastante satisfactorio, puesto que hizo al condestable atreverse hasta á buscar la garantía de ello en la frente de su hermosa desposada.

Después de haber recibido esta nueva prueba de fidelidad, volvióse hacia la ofendida abadesa con un aire de altivez mezclado de respeto, como si tratase de apaciguarla.

—Venerable señora,—dijo,—me lisonjeo ahora de que me devolveréis vuestra amistad y vuestras bondades, que no han sido interrumpidas jamás sino por el tierno interés que os tomáis por la que tan querida es á ambos. Permitidme esperar que podré dejar esta flor de belleza bajo la protección de la honorable señora, que es su mas próximo pariente, tan feliz y tan segura como siempre debe estarlo mien-

LOS PROMETIDOS ESPOSOS.

defendería aun cuando fuese á costa diez veces de mi vida, si no puedo conservarlo sin que os cueste un suspiro. Si creéis que no podéis vivir feliz como desposada de Hugo de Lacy, hablad; consiento en que se anulen nuestros esposales, y haré feliz á un hombre mas afortunado que yo.

Mas hubiera dicho, pero conoció que estaba á punto de ceder segunda vez á su emoción, y era tan nueva para él aquella situación, que no podía menos de ruborizarse.

Evelina guardaba silencio y la abadesa tomó la palabra.

—Sobrina,—dijo,—ya veis que la generosidad, ó mejor dicho, la justicia del condestable de Chester, os propone en atención á su próxima marcha para una expedición lejana y peligrosa, anular los esposales que se han verificado en la creencia de que permanecería en Inglaterra. Me parece que no debéis vacilar en aceptar la libertad que os ofrece devolveros, dándole gracias por su buena voluntad. En cuanto á mi, me reservo á dar las gracias hasta que vea si vuestra demanda hace que el arzobispo de Cantorbery declare nulos vuestros esposales, quien puede ejercer todavía sobre las acciones de su amigo el lord condestable la misma influencia de que acaba de dar muestra, sin duda por el celo de sus intereses espirituales.

—Si queréis decir con eso, venerable señora,—dijo Hugo de Lacy,—que tengo el designio de resguardarme con la autoridad del prelado para dispensarme de cumplir lo que acabo de prometer, cosa que me pienso hacer, aunque bien contra mi voluntad, todo lo que puedo responderos es que sois la

Tienen razón. En vano se intentará detener la civilización moderna. Podrá embarazarse su marcha: se logrará a veces paralizar sus reformas, pero el genio del siglo dirá adelante y el hombre seguirá mejorando su condición: que el destino de las sociedades es el progreso.

En cuanto a mí, si bien extraño actualmente a toda cuestión política, no puedo, en efecto, serme indiferente al porvenir de la patria, cuando mi único anhelo fué en todos tiempos el de contribuir a avanzar en ella una libertad prudente, pero sin disfrases, que sirviera de base a los adelantos y prosperidad de los pueblos.

Y siempre fui ageno a toda mira personal. Nunca mi ambición conoció otro móvil que el deseo de ver asegurado el bienestar de mis conciudadanos. Así que, tranquila mi conciencia, si algunos a veces me lastiman con sus invidias, me consuela la seguridad de que al fin han de hacer justicia a mis rectas intenciones.

Por esta razón me es tan grata la muestra de confianza y cariño que acaban de darme los liberales catalanes. Ella viene a hacer mas tranquilo mi retiro, al mismo tiempo que, aparte lo que a mí pueda lisonjearme esta manifestación, ansioso siempre de la ventura de mi país, contribuye a alentar mi esperanza para el porvenir; porque veo que se mantiene la fe; y que a pesar de tantos vaivenes, a través de tantas vicisitudes, sobrevive la idea que simboliza la bandera de libertad y progreso.

Acepten, pues, los liberales de Cataluña la seguridad de mi profunda gratitud, y créame siempre su constante y fiel amigo

BALDOMERO ESPARTERO.

Logroño 8 de agosto de 1858.

Por toda la sección de sueltos,

El secretario de la redacción, E. de Soto.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

El presidente del Consejo de ministros al escelen-
tísimo señor ministro de la Gobernación:

Gijón 30 de agosto a las diez y 56 minutos de la
noche.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia
continúan sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Exposición a S. M.

Señora: Dada la ley de instrucción pública en 9
de setiembre de 1857, esto es, pocos días antes
de la época en que, según su texto, debían abrirse los
estudios, la angustia del tiempo no permitió que se
formasen oportunamente los reglamentos que ha-
bían de servir para llevarla a cumplida ejecución;
y como los antiguos no podían ampliarse en cuanto
se opusieran a la legislación nueva, hubo de ocu-
rirse a la necesidad del momento dictando algunas
medidas provisionales que rigiesen durante el año
académico que ahora termina.

Los inconvenientes que lleva consigo todo régi-
men transitorio, a la vez que las dificultades y re-
clamaciones que ha suscitado el real decreto de 23
de setiembre de 1857, hacen de todo punto necesario
sustituir aquel orden de cosas con otro de carácter
mas permanente y exento en lo posible de los de-
fectos que en aquel ha dado a conocer la espe-
riencia.

El medio mas eficaz y oportuno que en el caso
presente puede adoptarse para conseguir el fin, es re-
dactar programas generales de estudios de los di-
versos ramos de la instrucción pública, dándoles la
preferencia sobre los demás trabajos reglamentarios,
y principiando por el que establece y ordena
las asignaturas propias de la segunda enseñanza,
cuyo curso debe abrirse antes que el de las facultades
y escuelas especiales. Este, que es el que ahora
se presenta a la aprobación de V. M., ha sido objeto
de largas meditaciones y detenido examen, por lo
mismo que se refiere a la parte de los estudios mas
difícil de arreglar con acierto; como bien claramente
lo demuestran las frecuentes mudanzas que en
este punto ha habido, no solo entre nosotros, sino
también en otras naciones donde la legislación y la
administración procuran con viva solicitud los pro-
gresos de la cultura intelectual.

Una de las ideas capitales que guían en esta ma-
terial al ministro que suscribe es la de que los ins-
titutos ofrezcan al público, tanto la enseñanza que ha
de recibir el que se proponga seguir una carrera
científica o pretenda solo adquirir los conocimientos
indispensables a toda persona culta, como la ins-
trucción que sin carácter rigurosamente científico,
conduce al apto ejercicio de las diferentes indus-
trias. Así la clase media tendrá en estos estableci-
mientos facilidad para ilustrarse y para prepararse
a desempeñar convenientemente las diferentes pro-
fesiones en que gana la subsistencia.

Mas no se infiera de aquí que cuantos jóvenes en-
treen en los institutos estarán obligados a estudiar
todas las materias que puedan cursarse en ellos; al
contrario, se da cuenta latitud es posible al derecho
que los padres tienen de dirigir la instrucción de
sus hijos, según su disposición natural, el estado de
su fortuna, su posición social, sus esperanzas y as-
piraciones. Por eso, en lugar de sujetar los estudios
a determinada sucesión, como hasta ahora se ha he-
cho, cada alumno podrá en adelante matricularse en
las asignaturas que prefiera, con tal que no se
oponga a ello el orden lógico de los estudios, bien
que fijándose el número máximo de lecciones diarias
para evitar que los niños empuen imprudentemente
en trabajos superiores a su tierna inteligencia y
peligrosos para su salud.

Con la misma mira de respetar hasta donde sea
posible la voluntad de los padres, se ha procurado
dar mayor amplitud a la enseñanza doméstica, de-
jando en libertad de hacer en los establecimientos
públicos, o particularmente, el estudio de todas
aquellas asignaturas en que no se necesitan grandes
medios materiales de instrucción, y que fundamen-
talmente se presume serán desahucadas con acierto por
profesores privados. Es, en verdad, muy grande el
sacrificio que se impone a un padre cuando se le
obliga a alejar de sí a un hijo de tierna edad, y de-
be economizar esta exigencia en cuanto lo con-
sientan los sagrados intereses cuya guarda incumben
al poder público.

Para realizar este plan es menester usar ámplia-
mente de la facultad que al gobierno concede el ar-
tículo 74 de la ley, bien que ajustándose siempre al
sentido de las bases explícitamente adoptadas por el
Parlamento. Así, los dos períodos en que hoy se

dividen los estudios generales de la segunda ense-
ñanza se reducen a uno solo, cuya duración mínima
se fija en cinco años, tiempo que tal vez no sea bas-
tante para que en él acaben su tarea la mayoría de
los alumnos; pero que se ha señalado a fin de que
los sobresalientes no se vean obligados a permane-
cer en el instituto mas tiempo del necesario, y de
que los demás se estimulen al estudio con el atrac-
tivo del premio mas estimado de los jóvenes, la pronta
terminación de la carrera. Y no puede ponerse en
duda la legalidad de esta medida, puesto que la fa-
cultad concedida al gobierno de suprimir, aumentar
o modificar las asignaturas, lleva naturalmente con-
sigo la de hacer alteraciones análogas en cuanto al
tiempo necesario para aprenderlas.

Tales son, señora, las bases de la nueva orga-
nización, que tiene en su apoyo, además de las razo-
nes espuestas, el autorizado voto del real consejo
de instrucción pública. Las demás disposiciones que
se proponen a la alta sabiduría de V. M. tienen por
objeto determinar las circunstancias que, como fian-
za de aptitud científica, han de exigirse a los profe-
sores domésticos de las asignaturas a que se estien-
de esta forma de enseñanza; a fijar los derechos uni-
versitarios con arreglo a la tarifa que forma parte
de la ley de instrucción pública, y a hacer partici-
pes de las ventajas de la reforma a los actuales es-
colares en cuanto lo permita el número y naturaleza
de las asignaturas que aun no hayan estudiado.

Dígnese, pues, V. M. prestar su real aprobación
al adjunto proyecto de decreto.

Madrid 20 de agosto de 1858.—A. L. R. P. de
V. M.—El marqués de Corvera.

REAL DECRETO.

Atendiendo a las razones que me ha expuesto mi
ministro de Fomento, de acuerdo con el parecer del
real consejo de instrucción pública, vengo en decre-
tar lo siguiente:

Artículo 1.º Se aprueba el adjunto programa
general de estudios de segunda enseñanza, que prin-
cipiará a regir en el próximo año académico.

Art. 2.º Los profesores de enseñanza doméstica
de explicación de la doctrina cristiana, nociones de
historia sagrada y principios de religión y moral, de-
berán ser curas párrocos, bachilleres en teología ó
regentes de segunda clase en moral y religión; los
de repaso de lectura y escritura, maestros de ins-
trucción primaria; y los de las demás asignaturas,
licenciados ó bachilleres en la facultad a que cor-
respondan, ó preceptores ó regentes de segunda
clase.

Art. 3.º Sin embargo de lo dispuesto en el artícu-
lo anterior, y atendiendo al corto número que en la
actualidad existe de bachilleres en las facultades de
filosofía y letras, y de ciencias exactas, físicas y na-
turales, autorizarán los rectores para dar, por ahora,
la enseñanza doméstica de las asignaturas elemen-
tales de matemáticas, historia y geografía a los
bachilleres en filosofía, mayores de 22 años, que
hubieren obtenido este grado por unanimidad y nota
de sobresaliente en la asignatura que pretendan en-
señar.

Art. 4.º Los alumnos que se matriculen en va-
rias asignaturas, de las cuales dos ó mas sean de
estudios generales de segunda enseñanza, satisfarán
los derechos de matrícula señalados para los años
de estos estudios en la tarifa adjunta a la ley de
instrucción pública; en otro caso abonarán los pre-
scriptos para los de aplicación a las diferentes indus-
trias. Los que se inscribieren en una sola clase sa-
tisfarán la cantidad correspondiente a asignaturas
sueltas. Los que reciban la enseñanza doméstica al
propio tiempo que cursen en un instituto abonarán
los mismos derechos que si solo estudiaran en esta-
blecimiento público.

Art. 5.º Se aplicarán a los alumnos que tengan
principiada la segunda enseñanza los beneficios de
la nueva organización en cuanto sea compa-
tible con el estudio de las asignaturas que les falte
cursar.

Dado en Gijón a veintiseis de agosto de mil ochocientos
cinuenta y ocho.—Está rubricado de la real ma-
no.—El ministro de Fomento, Rafael de Bustos y
Castilla.

(Sigue el programa general de estudios de segunda
enseñanza, que empezaremos a publicar en nuestro
próximo número).

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Núm. 35.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra di-
ce desde Caldas de Oviado, con fecha 13 del actual,
al capitán general de Aragón lo siguiente:

«En vista de lo consultado por el antecesor de
V. E. con motivo de las dudas que le ocurrieron
sobre la inteligencia de las reales órdenes de 5 de
junio de 1856 y 24 de marzo de 1857, referentes a
los sobresalimientos de las sumarias instruidas con-
tra jefes u oficiales del ejército, tanto cuando se
procede contra ellos solamente, como cuando están
complicados en las mismas actuaciones individuales
de la clase de tropa; la Reina (Q. D. G.), confor-
mándose con el dictamen del tribunal supremo de
Guerra y Marina, se ha servido resolver, que cuan-
do en las sumarias instruidas contra jefes u oficia-
les del ejército aunque en ellas esten complicados
individuos de tropa, se opine por el sobresalimiento
de inmediata libertad de todos ó alguno de los su-
mariados (de cualquier clase que sean), puede estar lle-
vándose a efecto desde luego, según se declaró en la
real orden de 5 de junio de 1856, pues siempre
queda tiempo de que, si después se les impone al-
gun castigo, le sufran; y que cuando se les conside-
re merecedores de una corrección personal, se
puede también alzar el arresto, pero con la calidad
de sin perjuicio de lo que resuelva S. M. con pre-
sencia de los procedimientos cuando sean consulta-
dos por el referido tribunal supremo de Guerra y
Marina.»

De real orden, comunicada por dicho señor minis-
tro, lo traslado a V. E. para su conocimiento y efec-
tos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años.
Madrid 17 de agosto de 1858.—El oficial primero,
Juan de Lesca.—Señor....

CORREO ESTRANJERO.

El correo extranjero viene completamente
exhausto de noticias.

Dicen de Viena que el rumor del próximo
reemplazo en Constantinopla de M. de Pro-
keshch por el baron de Kaller va tomando al-
guna consistencia.

Se cree que el banco nacional no está en dis-

posición de verificar sus pagos en numerario
hasta fin de año. Se cree que luego que el ban-
co continúe en sus pagos, podrá llevarse a ca-
bo el pago de billetes por especies metálicas a
la par en todo el imperio.

Se hablaba mucho en Viena de una nueva
nota bastante decisiva que el gobierno prusia-
no acababa de dirigir al conde Buol con motivo
de la resolución de la Dieta sobre las preten-
siones de la Prusia a tener guarnición en Ros-
tadt en unión con Austria y el gran ducado de
Baden. La repentina llegada de esta nota ha
producido una sensación bastante viva en las
altas regiones políticas de aquella capital.

Si ha de darse crédito a la correspondencia
ordinaria de Berlín, la grave cuestión suscita-
da por la enfermedad del rey estaría definitiva-
mente resuelta. El mismo rey había tomado
sobre el particular una resolución que no se
publicará, sin embargo, sino hasta después que
espiren los poderes delegados del príncipe de
Prusia, es decir, el 23 de octubre próximo. En
virtud de esta resolución, el príncipe de Prusia
deberá tomar las riendas del gobierno en su
calidad de regente con el ejercicio completo
de la autoridad real: La cuestión estaría ya ar-
reglada en todos los pormenores del interés
político, y no se trataría ya sino de arreglar
los pormenores de hacienda, que es indispen-
sable arreglar.

Ha llegado el correo de Calcuta, que trae al
mismo tiempo noticias de la India y de la Chi-
na. Estas noticias, ó son ya conocidas, ó care-
cen de importancia.

Hemos dicho que Ali-bajá había presentado
al sultan una memoria, en que le hacía una
tristísima y exacta pintura del estado de la ha-
cienda otomana, y la urgente necesidad de in-
troducir grandes economías, si se quería evi-
tar una catástrofe espantosa.

El efecto de ese paso dado por Ali-bajá, ani-
mado por el embajador francés, ha sido que el
sultan reconociese el gran desorden y el des-
pilfarro que reinaba en la administración del
serrallo, y especialmente del harem, y decla-
rase que estaba resuelto a poner a ello reme-
dio. En su consecuencia, el sultan, por consejo
de Ali-bajá, ha puesto al frente de esa adminis-
tración el seraskier Rizá-bajá, que desde 1839 a
1846 había gobernado el palacio imperial con
gran moderación y cordura: ha retirado a Ru-
chdi-bajá el cargo de gran maestro de artillería,
que se ha reunido en la persona de Rizá-bajá al
ministerio de la Guerra, y Rizá-bajá ha sido
nombrado al mismo tiempo ministro de la casa
del sultan, que le encargó, igualmente que a
los demás ministros, que introdujesen grandes
economías en la gestión de sus departamentos
respectivos.

El 18 se dirigió Rizá-bajá a la Puerta en to-
da ceremonia, precedido del primer chambe-
lano de palacio, llevando un hatti-scheriff, res-
cripto autógrafo imperial dirigido al gran visir,
del que debía darse lectura, según costumbre,
en el gran salon.

Ese hatti-scheriff es uno de los mas curiosos
que han salido de la pluma de los sultanes
otomanos. En él se reconoce el soberano a la
faz de su pueblo, culpable de haber gastado
mucho mas de lo que le permitian sus recursos;
quiere que cese ese desorden, y que se adopten
al efecto las medidas mas energéticas, y anuncia
la próxima publicación de un segundo hatti-
scheriff que tratará con mas extensión de las
medidas de economía que deben introducirse.

Las noticias de Roma anuncian que el Santo
Padre prosigue con tanta energía como constan-
cia, pero sin ruido, la reforma de las órde-
nes monásticas, aprovechando cuantas ocasio-
nes se le presentan para mostrar su estima-
ción a todos aquellos que vuelven a entrar en
la observancia primitiva de sus reglas y esta-
tutos. Uno de los conventos mas favorecidos
bajo este aspecto por el Papa, es el de Santa
Sabina, en donde Santo Domingo fundó su ór-
den de predicadores. En este convento se halla
establecida con satisfacción general la reforma
empezada por el célebre P. Lacordaire.

El Santo Padre ha ido a visitar estos días la
casa conventual, y después de haber hecho ora-
ción ante el Santísimo Sacramento, quiso ver
el cuarto que sirvió de celda en este convento
a San Pio V, el cual, de simple religioso, fué
elevado al pontificado. Esta celda está trasfor-
mada hoy día en oratorio. Al entrar en el San-
tidad, sacó un crucifijo de marfil que había
pertenecido al Pontífice santo, y se lo regaló a
los religiosos, que lo recibieron con los mayo-
res muestras de contento y lo colocaron con la
veneración debida en dicho convento. Al salir
de este convento, el Papa fué a visitar el gran
prior de Malta, que es actualmente el cardenal
Ferretti, primo de Su Santidad. El Santo Padre
quiso ver todas las obras que se están hacien-
do en el edificio de la orden, el cual va prospe-
rando, merced a la protección del Papa y a la
energía e inteligencia que despliegan dicho
cardenal Ferretti y el baillío Colloredo, los cuales
no perdonan ni dinero ni trabajo para llevar
adelante la empresa comenzada, en la cual son
apoyados por el emperador de Austria, de modo
que no tardará en verse bien pronto a esta
antigua institución bajo un pie floreciente y
respetable.

Dos periódicos, *Le Pays* y *Le Constitutionnel*
han publicado, como recibida de la dirección
política del periódico inglés *Morning-Star*, la
siguiente comunicación, cuya perfecta exacti-
tud garantiza este último. Es una carta dirigi-
da por el conde de Malmesbury a M. J. Wilson,
secretario de una asociación política, contestan-
do a una pregunta relativa a la ocupación de
la isla de Perim por las tropas británicas:

«Postdam 18 de agosto.—Señor: El conde de Mal-
mesbury me ha encargado os participe que ha reci-

bido vuestra carta del 15 del corriente, y os conte-
ste que él no sabe nada de una ocupación de la isla de
Perim por tropas británicas, ni de correspondencia
alguna con la Turquía a propósito de este objeto.
Según el modo de pensar del conde de Malmesbury,
sería muy conveniente para todas las naciones mar-
ritimas la construcción de un faro en aquella ciu-
dad. Yo soy, etc.—JOHN BIRWELL.»

En Rusia prosigue el movimiento industrial
su marcha siempre ascendente. Se anuncia
ahora la creación de una nueva compañía que,
contando con un capital de 8.000.000 de ru-
blos, se propone establecer una vía férrea en-
tre el Don y el Volga, y un servicio de buques
de vapor para el Don y el mar Negro.

El camino de hierro de que se trata, realiza-
ría un proyecto concebido por Pedro el Grande,
y antes de él por los venecianos y los turcos:
la comunicación del mar Negro con el mar
Caspio. Con una vía férrea podrá conseguirse
fácilmente este resultado; pero la Rusia no re-
nunciara por eso a la idea primitiva, que con-
sistía en construir un canal navegable para
navios de alto bordo.

La telegrafía privada trasmite los despachos
siguientes:

(De la Gaceta).

«PARIS 29.—Vuelve a hablarse de que Francia é
Inglaterra reanudarán pronto sus relaciones con
Nápoles, reanudarán el rey Fernando aceptado las
condiciones de ambas potencias.»

«TRIESTE 29.—M. Lesseps ha declarado que In-
glaterra no se opone ya a la perforación del istmo
de Suez.»

«MUNICH 29.—Se dice que la sucesión a la corona
de Grecia se decidirá definitivamente cuando llegue
aquí aquel monarca.»

«PARIS 30.—Según parte oficial, los diplomá-
ticos europeos podrán residir temporalmente en Pe-
kin. Quedan admitidos los misioneros en toda la
China.

Los asesinos del misionero Chappedelain han si-
do castigados.

Se han abolido las leyes contra el cristianismo.
Los plenipotenciarios chinos vendrán a París.»

(De la Correspondencia autógrafo.)

«LONDRES 31.—Las últimas noticias de Méjico son
favorables al partido de los rojos. Estos se han
apoderado de Zacatecas, de Guanajuato y de Gua-
dalajara, y se encontraban en las cercanías de Mé-
jico, cuya ciudad debían atacar en breve si hallaban
resistencia.»

«MARSELLA 31.—En Nápoles corría muy acredita-
do el rumor de que el ministro Caraffa había pre-
sentado su dimisión.»

E. de Soto.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

Las fiestas que han tenido lugar en Sanlúcar de
Barrameda con motivo de celebrarse los días de
SS. AA. RR. los serenísimos duques de Montpensier,
han estado animadísimo. Entre las personas de ele-
vado rango que poblaban a la pintoresca ciudad, se
distinguan S. E. el señor cardenal, arzobispo de la
diócesis de Sevilla, y el señor Arbolí, obispo de
Cádiz.

La víspera del día 25 hubo fuegos pirotécnicos en
la plaza, tomando parte en el simulacro algunos
botes, la falúa del puerto y un falucho de guerra.
La linda casilla de baños de los augustos príncipes
se hallaba adornada con elegante sencillez, y pro-
fusamente iluminada con vasos de colores. El ayun-
tamiento iluminó el paseo de la Calzada y todo el
frente que dá a la plaza. El teatro estaba decorado
con gusto en su exterior; disponiéndose una función
extraordinaria para el inmediato día y después del
besamanos.—El 25 dedicó el clero una solemne fun-
ción a la festividad cívica; interesando con sus cul-
tos al cielo en las alegrías de la tierra, y en favor
de los votos por una princesa tan digna del amor
del pueblo.

SS. AA., además de muchas limosnas particula-
res, dieron 1,500 rs. para socorro de las religiosas,
y 500 para la familia de un desventurado víctima
reciente de un homicidio aleve.—La ceremonia de
felicitar a la señora infanta estuvo brillante; con-
tándose entre los asistentes el señor capitán gene-
ral del distrito, regente de la audiencia del territo-
rio, gobernador civil de Cádiz, una comisión del
ayuntamiento y otras de la universidad literaria y
real maestranza de caballería. Las señoras admiti-
das al besamanos pasaban de veinte, perteneciendo
a lo mas distinguido de Sanlúcar, Sevilla y Cádiz.
—A la aparición de SS. AA. en el coliseo se repa-
rieron varias composiciones poéticas, alusivas a la
felicitación de la hermana de nuestra reina.

—Hé aquí lo que escriben desde Antequera a un
periódico de Málaga acerca de los desagradables
acontecimientos que tuvieron lugar en aquella ciu-
dad en las corridas de toros.

«Efectivamente, dice, ocurrió algo que pudo al-
terar el orden en la corrida de toros verificada el 20,
primer día de feria en Antequera. Parece ser, que
cun la oportuna anticipación se trató la autoridad
de visitar las dependencias de la plaza, ni aun in-
formarse del servicio y todo lo demás que se acost-
umbra; así es que no bien hubo muerto el primer
toro, y sacados ya los dos caballos, (si mal no re-
cordamos) del redondel, se encontró este en el es-
tado de suciedad que era consiguiente. Hicieron la se-
ñal para la salida del segundo toro y aun la plaza
continuaba en el mismo estado; Pepete se vio en el
caso de decir al señor presidente que no podía con-
tinuar la corrida de este modo, sin grande esposi-
ción de la cuadrilla. En tal estado trascurrió cerca
de un cuarto de hora, sin que se tomase medida al-
guna, hasta que por último vimos desaparecer del
paseo al señor alcalde y bajar a la barrera, donde al
parecer disputaba con el empresario a quien se le
ofrecía y se negaba a tomar una espuesta y escoba
de ramas. Apesar del mucho ruido, pudimos enten-
derse lo proponía barrer la plaza o ir a la cárcel;
en esta disyuntiva y después de algunas escenas,
bien repugnantes por cierto, optó por lo último y le
hicieron atravesar la plaza entre dos guardias, a-
pesar de las voces de «fuera, eso es una picardía» y
otras por el estilo, que no dejaban de oírse; pero en
honor a la justicia estuvieron mas comedidos de lo
que era de esperar. Muy bueno sería lo determinado
por la autoridad, pero a nosotros nos parece que hu-

biera tenido otros medios menos fuertes y mas con-
ducentes al logro del objeto. La plaza se vió limpia
después de un largo rato, y la corrida continuó sin
ningun otro accidente notable. En la segunda nada
hubo de particular; el servicio sufrió alguna mejora
y todo terminó sin mas disgusto que el consiguien-
te del empresario a quien pusieron en una posición
bien difícil por cierto.

Respecto a las corridas, añade el autor de este
suelto que no pasaron de ser medianas; que la feria
ha estado concurridísima y que en ella se han veri-
ficado pocas transacciones, particularmente en ga-
nado de todas clases, de que ha habido escasezimo
mercado.»

—El 28 salió del astillero de Olaveaga, cerca de Bil-
bao, para el arrecife de Noja, el constructor don
Julian de Unzueta, con el objeto de intentar sacar
del fondo en que se encuentra el vapor *Santander-
Bilbao*. Parece que en el reconocimiento que se hizo
hace pocos días, se observó que le faltaban todas las
ondas con que se fué a pique, lo que dificultará la
operación.

—El jueves último por la mañana recorrió por pri-
mera vez la locomotora todo el espacio que media
desde el puente de los Olmos hasta el denominado
de Boquilla, de la sección de Alcedia a Mogente,
para llegar a este último punto, lo cual se verificará
a primeros del próximo octubre, solo faltan tres ki-
lómetros.

La máquina fué saludada a su paso con vivas
aclamaciones por miles de operarios que durante
dos años han encontrado en estos trabajos lucrativa
ocupación, y por los habitantes de los pueblos co-
marcanos, muchos de los cuales oían su silbido por
primera vez.

La indicada sección de Alcedia a Magente, que
consta de 19 kilómetros, quedará a mediados de oc-
tubre en disposición de abrirse a la explotación.

—Según dice un periódico de Barcelona se agita una
cuestión entre los industriales de aquella ciudad que
mas tarde ó mas temprano podrá motivar una resolu-
ción general que ponga término a continuas disputas
y frecuentes litigios, cual es, la de los traspaños de
los establecimientos industriales, que con la legisla-
ción actual puede hacerla simuladamente el propie-
tario, siendo así que es producto de un trabajo del
inquilino, fundado en el crédito del establecimiento.

—El 27 fué en Cádiz un día de desgracias. A las seis
y media de la tarde se cometió en uno de los pue-
tos de la plaza de la Libertad un horrible asesinato.
Una persona, cuyo nombre omiten los diarios de
aquella capital, acometió a sangre fría a una mujer
con quien al parecer vivía y la degolló de una cu-
chillada. Supónese que los celos, y celos al parecer
dimanados del mal estado de su cerebro, fueron la
causa de que se arrojase a perpetrar este crimen. Se
presentó el celador en el acto y con el auxilio de un
municipal fué preso el agresor y conducida la mujer
ya cadáver al hospital. La sumaria se sigue con ac-
tividad.

En el mismo día ocurrió otro lamentable accidente
en las obras del ferro-carril y en el sitio denomina-
do Puerta de la Vaca.

Parece que dos hombres que se habían situado
mal a tiempo de pasar un wagon, cayeron a tierra y
de sus resultados uno de ellos quedó muerto en el acto
y el otro fué herido de gravedad.

—La vía férrea de Jerez a Sevilla, según los datos
que se nos suministran, con referencia al 31 de
julio último, tiene concluida la esplanación de ochenta
y cuatro y medio kilómetros de los ciento cuatro
que la componen; hallándose comenzados y en ade-
lanto notable los diez y siete kilómetros que restan
de la línea, pues el uno y medio que para el total
falta y comprende hasta las puertas de Sevilla, no
puede empezarse hasta que recaiga la aprobación
del gobierno, relativa al establecimiento de la esta-
ción. En cuanto a las obras de fábrica hay termina-
das cuarenta y seis alcantarillas y diez pontones, y
veinticuatro de las primeras y dos de los segundos
en construcción no interrumpida. Se hallan rema-
tadas treinta casillas de guardas del camino, acor-
piadas ochenta y ocho mil traviesas y ciento sesen-
ta y cinco mil metros longitudinales de barras-car-
riles ó rails. La empresa cuenta con tres locomoto-
ras, una montada en Jerez, donde se ha comenzado
a sentar la vía, y dos montadas para el inmediato
servicio; teniendo sesenta y tres vagones en Jerez, y cu-
arenta en Sevilla, en el campo de la Feria. Diaria-
mente han trabajado en la línea mil y quinientos ho-
bres; ayudando a las faenas catorce carros y dos
cientas treinta y dos caballerías entre mayores y
menores. Como puede verse por esta reseña de los
trabajos de camino tan importante, la situación de
la vía no puede ser mas satisfactoria, ni tocarse mas
próximos sus óptimos y apetecibles resultados.

En cambio las obras de la importante línea del
Norte siguen paralizadas, y los castellanos sin es-
peranzas de ver terminados los trabajos de este ca-
mino en el plazo señalado por la ley.

—En la Coruña se preparan grandes fiestas para
recibir dignamente a SS. MM. y AA.

En el cuartel de artillería se está levantando una
gran fachada, arcos, bastiones, lienzo de muralla,
trofeos, nada se echará de menos alusivo al distin-
gido instituto, en tan hermosa perspectiva.

Uno de los edificios públicos que sin duda alguna
presentarán una perspectiva brillante por sus ilu-
minaciones, será el de la administración ó de la
aduanas.

En ambos frentes van a colocarse tres mil vasos
de colores, y en el de la calle Real, bajo dosel, el
retrato de S. M. la Reina.

Entre las muchas y variadas iluminaciones de
edificios que se preparan, parece que llamará la
atención pública la de la casa consular, cuya fa-
chada ha comenzado a adornarse y que presentará
una perspectiva combinada con gusto y elegancia.
Dicho edificio va a alumbrarse con mil quinientos
vasos de colores formando estrellas y otros dibujos
caprichosos. En el balcon principal se verá el retrato
de S. M., iluminado con hachas de cera, y adorna-
rán los balconillos altos, colgaduras y pabellones
que ostentarán, casados con acierto, los colores de
la bandera española.

Por último, se cubrirán las ventanas del piso ba-
jo con transparentes, en los que aparecerán figura-
dos los atributos del comercio.

El domingo llegará a aquel puerto desde el de
Gijón dos de los coches de camino para el servicio
de SS. MM., y el 27 entró, procedente del mismo
puerto, una arca conduciendo las yeguas que han
de tirar de los coches reales.

—Un periódico de Valencia

de mil bellísimas poesías, entre las cuales bastaría para su reputación *El amor de los amores*.

—En la tarde del miércoles se declaró un incendio en un almacén de la calle de las Tiras, de la villa de Villanueva y Geltrú, que contenía 140 quintales de paja. A pesar de la actividad de los auxilios, las llamas consumieron el espeso depósito, las puertas y el techo del almacén, pero pudo conseguirse que no se propagasen a las casas inmediatas.

—El asesino Damiano Noguera, de que hablamos en nuestro número de ayer, dice un periódico de Girona, ha sido capturado al entrar en su casa en la villa de Castellón de Ampurias, de donde era natural. Inmediatamente que se tuvo noticia del asesinato y de la fuga del criminal, se dió conocimiento por el telégrafo a las autoridades y guardia civil, surtiendo esta disposición los efectos que se deseaban.

E. de Soto.

CRÓNICA GENERAL.

—Visita.—Dice *La Iberia*: Ayer por la tarde giró una visita al Hospicio el señor gobernador civil de Madrid, cuya filantrópica conducta con aquel establecimiento le está granjeando generales simpatías. Inspeccionó detenidamente las mejoras que por su iniciativa y bajo sus auspicios se están llevando a cabo, saliendo del edificio bastante satisfecho, no sin haber dado antes una nueva prueba de su desprendimiento to para con aquellos infortunados seres, que nunca podrán mirar con indiferencia tanta solicitud y generosidad.

—Obra notable.—Dice *La Crónica*: El señor Guardia, ilustrado médico de la facultad de París, acaba de rendir un homenaje a la ciencia y a la literatura española, dando a luz un precioso *Ensayo sobre las obras de Juan Huarte*, célebre médico navarro, y una traducción del *Estudio médico-psicológico sobre la historia de D. Quijote*, del doctor Morejón. El doctor Guardia termina la primera de estas obras en que ha derramado tesoros de ciencias y erudición, con un elogio de Cervantes, digno de figurar en las ediciones del Quijote al lado de los comentarios de Clemencia y Navarrete.

—Este chico promete.—Hace dos días que un joven muy conocido en esta corte subía por la Carrera de San Gerónimo, disgustado porque inútilmente buscara en el Prado a una linda joven que acostumbraba encontrar en aquel paseo. Antes de llegar al café de la Iberia se le aproximó un muchacho de diez a doce años, y con voz quejumbrosa le pidió una limosna.

—No llevo dinero, contestó secamente.

—Un ochavito, que no he comido, caballero: insistió el mendigo.

—Déjame, exclamó el joven: yo no doy nada a los pobres.

—Pues andará V. muy acertado si le da a los ricos, dijo con tanta agudeza como ironía el rapaz. El displicente se echó a reír, y dándole algunos cuartos, contestó:

—A las gentes de chispa, toma.

—No es broma.—Dentro de un cigarro de papel de los que se venden en los estanquillos de Madrid encontró ayer cierto amigo nuestro una colección de maderas, digna de figurar en cualquiera exposición industrial, pues contenía, según nos dice, muestras de pino, encina, caoba, roble, y de otros muchos árboles nacionales y extranjeros, estando allí representada la planta del tabaco solo por dos ó tres troncos, si bien eran notables por su extraordinaria magnitud; todo esto mezclado con mechones de pelo, migas de pan, una buena dosis de paja y otros objetos igualmente curiosos, presentaba un aspecto tan pintoresco como variado, y lo mas á propósito para llenar los deseos de cualquiera que no sea tumbador.

—Ya vuelven.—Han llegado á esta corte, de regreso de su expedición veraniega, el señor Estrada director general de fincas del Estado, y el señor Barzanallana, que lo fué de aduanas y aranceles.

—Chusca.—Viajando con la corte á Andalucía—Quevedo, con algunas buenas piezas,—sufríó un vuelco tremendo en que por poco—se rompen los viajeros la cabeza.

—Nunca me ha sucedido tal percance—dice el cocheró; y replicó el poeta:—«Bribón, según lo bien que tú has volcado,—no es la primera zorra que desuellas».

—Al director de artillería.—¿Qué se hizo del proyecto de colocar sobre la puerta del palacio de Monteleón un bajo relieve que recuerde las inmortales hazañas que allí tuvieron lugar el Dos de Mayo de 1808?

—Defunción.—Ha fallecido en Madrid el coronel graduado, teniente coronel de infantería y primer comandante de artillería, don Luis Irissarri.

—Suicidio.—Ayer á las once de la mañana se tiró al patio de su casa desde una ventana del piso tercero don José Ortiz de Alvarado, que vivía en la calle de las Conchas. De este suceso se ocupa ya el juzgado.

—Escuelas.—La junta de damas de honor y mérito, como encargada de la escuela normal central de maestras, ha acordado, que las que deseen ingresar como alumnas en la espresada escuela, dirijan sus solicitudes documentadas á la señora directora de la misma, calle de Valverde núm. 8, cuarto segundo, hasta el 15 del presente; en las que acreditaren según previene la real orden de 24 de febrero último.

Haber cumplido 17 años de edad y no pasar de 25.—Tener buena conducta moral y religiosa con certificación del párroco y de la autoridad civil.—No padecer enfermedades contagiosas, ni tener defectos físicos que imposibiliten para el magisterio ó espongan al ridículo, y probar mediante examen estar instruidas en las materias del programa de la enseñanza elemental de niñas.

—Preparativos para el invierno.—Anoche se abrió al público el café de la Esmeralda, nuevamente revocado.

El de la Perla está obrándose. ¡Adios, horchaterías!

—Nueva compañía.—Esta noche se abre de nuevo al público el lindo coliseo de la Zarzuela, cuya compañía se halla á cargo del inteligente actor Salas. Se pondrá en escena una zarzuela nueva del señor Camprdon que lleva por título *Bertran el Aventurero*.

—Desgracia.—Se ha dado parte al juzgado respectivo de haberse ahogado en el río un niño de dos años, hijo de una lavandera, al parecer por descuido de esta.

—¡Alerta, compañeros!—Así exclama el gacetero de un diario alicantino, para noticiarnos que «Hay en Alicante una niña... muy bonita, que desea encontrar para marido un joven elegante, buen mozo, amable, de talento, rico, y por añadidura, que sea gacetero de un periódico de Madrid, pues dice que los de provincia no tienen gracia».

Según se nos ha asegurado, saldrá para la corte dentro de algunos días, con objeto de ver si puede encontrar el candidato apetecido.

Buenos mozos y elegantes no es muy fácil que los pille, pero con talento y ricos todos... hasta el que suscribe.

—Estado sanitario de Madrid.—La tempestad que hubo á principios de semana, la lluvia y el viento NE. con que fué acompañada hizo que, siguiendo soplando este, refrescase la atmósfera en unos términos que algunas mañanas (la del 27) llegase á descender la columna termométrica á 9°, aunque por lo regular se sostuvo entre los 22 y 25°. El barómetro también marcó alguna variación, bajando hasta las 26 pulgadas, si bien luego volvió á subir dos y tres líneas. La atmósfera despejada, aunque con ciertos celajes y ráfagas, precursoras de la tempestad que luego hubo el viernes, que terminó en fuertes chubascos del SE. y que duraron dicho día y el siguiente.

Calenturas intermitentes de toda especie de tipos, algunas de ellas perniciosas; fiebres gástricas y biliosas, varias de las cuales terminaron en tifoideas; dolores reumáticos y nerviosos; irritaciones gastro-intestinales; anginas, erisipelas y viruelas; fueron las enfermedades mas comunes de la semana.

También hubo algun caso que otro de pleuresía, pulmonía y de congestiones al hígado y cerebro, por lo regular de infuista terminación: sin embargo, la mortalidad fue escasa.

—Un buen consuelo.—Un buen padre misionero, que predicaba un sermón,—al hablar de las grandezas—inmensas del Hacedor,—manifestó en su discurso,—con elocuencia y razón,—que son por de mas perfectas—todas las obras de Dios.—Allí, que de oyente estaba—un jorobado, agardó—á que el padre concluyese,—y al bajar así le habló:—«Padre, si mal no entendi,—díjisteis en el sermón—que son por de mas perfectas—todas las obras de Dios;—miradme bien, y decid—si hay en mí tal perfección.»—«En efecto, dijo el padre,—en usted encuentro yo—mas perfección que en ninguno,—porque en la clase de los—raquíticos jorobados—usted, sin adulación,—es quizá el mas perfecto—de los mil que he visto yo.»

—Fábula.—Cuenta una mitológica leyenda

Que Júpiter un día,

Por no sé qué pecado sin enmienda

A cierto pueblo castigar quería

Con la pena mayor y mas horrenda.

Nemesis, mensajera de venganzas,

De males arma su temida hueste,

E interrogando al dios, dice:—Matanzas

Llevo á ese pueblo infeliz; ¿lévole peste?

—Mayor castigo, Júpiter exclama,

Mas horrendo aun.—¿Hambres? ¿dolores?

—Mas.—¿Lepra?—Mas exigen mis furiosos.

—De vuestro rayo asoladora llama?

—Mas, que quiero gozar en su tormento.

—¿Qué llevo, pues?—Un mal ayuntamiento.

—Nuevas producciones.—Ademas de la larga lista

que publicamos dias atrás, y que deben ser representadas en la próxima temporada teatral, el

Bachiller Sensible nos anuncia las siguientes:

Una zarzuela que escribe Ayala, según se dice,

con el título de *La agencia de matrimonios*.

Dos dramas que tiene concluidos Rubi, y de los

cuales uno se llama *Juan de Herrera*.

Fernandez y Gonzalez escribe tambien una

zarzuela.

Diana da la última mano á su drama *Julia*.

Y Juan Viedma copia en limpio *La Caracolera*, que

pondrá en música un conocido maestro.

—Exposición de pinturas.—Hé aquí, según dice el

Bachiller sensible, una lista de los cuadros que

se presentarán en la próxima exposición de bellas

artes.

«Don Eduardo Cano, pintor cordobés, espondrá

un cuadro histórico, cuyo asunto es, «el entierro de

limosna de don Alvaro de Luna».

La Roca, el artista de los detalles, otro que repre-

senta á Cervantes prisionero, y en el acto de con-

cebir su *Quijote*, esto, amen de dos paisés ó algo mas.

Larraz, cuyos cuadros de género son tan estima-

dos, concluyendo un cuadro histórico, que tiene por

asunto «La prision de Lanuza».

Lozano, un histórico, místico, que representa á

«San Pablo sorprendido por Neron al catequizar á

Sabina Popea».

Martinez el grabador, unos medios puntos de

Murillo.

Llanos, una escena del *Lazarillo de Tormes*, de

Hurtado de Mendoza.

Maureta, «doña Juana la loca arrodillada ante el

ataud de su esposo».

Gonzalvo, un interior.

Pizarro, una vista de Toledo.

Mereader y Fábregas, «el espurgamiento de la bi-

blioteca de don Quijote».

Ueeta, la batalla de Guadalete.

Fernan Hernandez, el cuadro que pintó en Roma:

«Sócrates, reprendiendo á Alcibiades».

Algarra, un caprichoso cuadro de costumbres al

óleo, y una vista de Escocia acuarelada.

Gisbert, la muerte del príncipe don Carlos.

Valdeperas, los dos cuadros que ha pintado en

Roma. Dicen con destino á palacio.

Sanchez Blanco, un país al óleo y otro al lápiz.

Esquivel (don Carlos), muerte de Felipe II en el

Escorial.

Gomez, á Cervantes escribiendo el «Quijote» y

otro cuadro.

Rodriguez y Guzman, á Rinecon y Cortadillo,

esos dos tipos pintados ya á la pluma por «el manco

de Lepanto».

Haes, unos paisés tomados de la campaña de

Aragón.

¿Y hay uno tan fresco!... tan... pero tace.

Espinosa, la toma de Zaragoza; Gomez Santa Ma-

ria, dos vistas de Italia.

Jimeno, el cuadro que hizo para la exposición «La

despedida de Cayo Graco».

Barroeta, el mismo

asunto. Garcia (don Juan) Los amantes de Teruel,

y una batalla que no es de amor.

Benjumca, dos cuadros de costumbres y un re-

trato.

Don Luis Lopez, la coronación de Quintana.

Castellanos, defensa del parque de artillería el día

«Dos de Mayo».

Dulombay (doña Emilia), dos cuadros.

Manzano, los príncipes de Eboli mandando fundar

el monasterio de Pastrana á Santa Teresa de Jesus.

Una escena del Quijote. Sancho Panza y la du-

quesa.

Y á Cervantes escribiendo la dedicatoria de su li-

bro al conde de Lemus.

Vanhalen, la batalla de las Navas de Tolosa y

Kuntz, un interior.

Ahi teneis, aunque sin el debido orden, enumera-

dos muchos de los cuadros que vereis en la inme-

diata exposicion.

Nada se dice de los señores Madrazos, sin embar-

go de tener don Luis bastante adelantada una Santa

Isabel.»

—Caja de ahorros.—El domingo ingresaron en la

de esta corte 116,141 rs. Se devolvieron 75,531 y 68

céntimos.

E. de Soto.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Gil, abad.

CULTOS.

Cuarenta Horas en la iglesia de San Cayetano, donde habrá misa mayor á las diez y por la tarde continuará la novena del Santísimo Corazon de Maria.—Continúa la novena de los Sagrados Corazones de Jesus y Maria en el segundo monasterio de Salesas; á las cinco de la tarde se rezarán el santo rosario y los ejercicios de la congregacion.—Sigue la novena de la Santísima Virgen de la Misericordia en la parroquia de San Sebastian.—Y en los Italianos y oratorios se practicarán por la noche devotos ejercicios.

Se reza de San Gil, abad, con rito doble y color blanco.

CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 31 DE AGOSTO DE 1855.

VALORES COTIZADOS AYER.

Titulos del 3 por 100 consolidados. 40,65 c.
Titulos del 3 por 100 diferido. 28,55.
Amortizable de primera. 17,90 d.
Id. de segunda. 12,60.
Deuda del personal. 9,90 d.

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emission 1 de Abril de 1843, de á
1,000 rs. 88 d.
Idem de 2,000 rs. 91 d.
Idem 1 de Julio de 1851, de á 2,000
reales. 89 d.
Idem 31 de agosto de 1852, de á
2,000 rs. 93,75 d.
Idem 1 de Julio de 1856, de á 2,000
reales. 90 d.
Acciones del canal de Isabel II, de á
1,000 rs., 8 por 100 anual. 105.
Idem del Banco de España. 150,60 d.

CAMBIOS.

Plazas del reino.

Dañ.	Ben. d.	Dañ.	Ben. d.
Albacete....	1 1/2 p.	Lugo.....	1 1/2 »
Alicante....	3/8 »	Malaga.....	5/8 d.
Almería....	1/4 »	Murcia.....	1/4 »
Avila.....	3/4 »	Orense.....	3/4 »
Badajoz....	3/4 p.	Oviedo.....	3/4 p.
Barcelona..	3/4 »	Palencia....	1/8 »
Bilbao.....	5/8 »	Pamplona..	1/2 p.
Burgos....	1/8 »	Pontevedra	5/8 p.
Cáceres....	par.	Salamanca..	3/4 p.
Cádiz.....	1/5 »	San Sebas.	3/8 »
Castellón..	»	tian.....	1.
Ciudad-Real	»	Santander..	1/2 d.
Córdoba....	1/4 »	Santiago....	3/8 »
Coruña....	par.	Segovia....	par.
Cuenca.....	»	Sevilla.....	1/8 d.
Gerona.....	»	Soria.....	3/8 »
Granada....	3/5 »	Tarragona..	1/4 d.
Guadalajara	1/2 »	Teruel.....	»
Huelva.....	»	Toledo.....	3/4 »
Huesca....	»	Valencia....	5/8 d.
Jaén.....	3/8 p.	Valladolid..	par.
León.....	1/4 d.	Vitoria....	1 d.
Lérida.....	»	Zamora....	3/8 p.
Logroño....	1/4 p.	Zaragoza...	1/4 »

Plazas extranjeras.

Londres, á 90 dias fecha, 50/10.—Paris, á 8 dias vista, 5/19 d.

Descuento de letras al 5 por 100 anual.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 30 DE AGOSTO.

2738 fanegas de trigo.
553 arrobas de harina de id.
2000 libras de pan cocido.
10607 arrobas de carbon.
95 vacas, que componen 48366 libras de peso.
443 carneros, que hacen 9752 id. id.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 30.

	Rs. vn.	Cuartos	libra.
Carne de vaca.	46 á 54	18 á 20	
Id. de carnero.	á	18 á 20	
Id. de ternera.	66 á 80	30 á 35	
Id. de cordero.			
Tocino añejo.	96 á 100	32 á 36	
Id. fresco.			
Id. en canal.			
Lomo.			
Jamon.	116 á 124	42 á 51	
Acete.	60 á 62	19 á 20	
Vino.	34 á 42	10 á 14	
Pan de dos libras.		14 á 16	
Garbanzos.	30 á 42	10 á 16	
Judías.	24 á 30	8 á 12	
Arroz.	30 á 34	10 á 14	
Lentejas.	14 á 18	6 á 7	
Carbon.	7 á 8		
Jabon.	52 á 58	19 á 21	
Patatas.	5 á 7	2 á 3	

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 30.

Trigo. de 47 á 63 1/2 rs. vn.
Cebada. de 26 1/2 á 29 rs. vn.
Algarrobas. de á rs. vn.

ESPECTÁCULOS.

ZARZUELA.—Funcion para hoy miércoles 1.º de setiembre, á las ocho de la noche.—La zarzuela nueva, original en tres actos, titulada *Bertran el aventurero*.

TIRSO DE MOLINA (antes del Instituto Español, calle de las Urosas, número 8.)

Hallándose el Sr. Bosco algo indisputado, se encuentra en el caso de prevenir al público que la funcion que tenia anunciada para mañana jueves queda aplazada para el domingo 5 de setiembre, con el fin de poder reposar todos estos dias, advirtiéndole que dará sus dos últimas representaciones de magia egipcia el 9 y el 12 del propio mes.

Los palcos y las butacas se podrán encargar en la contaduría del teatro el viernes 3, de diez á cuatro de la tarde, y los sobrantes el mismo día de la funcion en el despacho de billetes, desde las diez en adelante.

PLAZA DE TOROS.—En el mes actual se dará principio á las torreadas de toros de la segunda temporada, en las cuales trabajarán las mismas cuadrillas que lo han hecho en la primera.

Los señores que estuvieron abonados á las seis últimas corridas de la primera temporada, y quieran renovarlas para otras seis, que tendrán lugar en la segunda, pueden servirse concurrir, llevando el documento que al efecto conservan en su poder, al despacho de billetes de la calle de Alcalá, frente al café Suizo, desde las diez de la mañana hasta las cuatro de la tarde en los dias que á continuacion se espresan:

Los abonados á barreras, el jueves 2 de setiembre.

Los tabloneillos de tendido y meseta del toril, el viernes 3.

Los de andanadas de palcos y palcos, el sábado 4.

Y los que quieran abonarse de nuevo á lo que en fin de la primera temporada quedó vacante, el domingo 5.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia.—Madrid 1.º de setiembre de 1855.